

CRÍTICA DE TEATRO

(ADM 5456) 000193717

Un Festival que no debiera tener ganador

Alamiro, de Adolfo Coeve. Grupo "Teatro de la Zona". Con Sebastián Vila, Giselle Haquin, Ignacio Verdugo y Emma Chacón. Músicos Felipe Martínez y Francisco Bosco. Dirección: Ignacio Verdugo. VII Festival de Teatro Instituto Chileno Norteamericano de Cultura.

Con la presentación de la adaptación teatral de Alamiro, del escritor chileno Adolfo Coeve (1940), se da término esta semana al VII Festival de Teatro del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura. En esta oportunidad, en

términos generales, el nivel artístico de los grupos participantes ha sido de bajísima calidad, siendo de justicia —por el bien de nuestro teatro y el de los propios jóvenes involucrados— declarar el premio.

Desde sus primeros textos, se manifiestan algunas características de estilo en la narrativa de Adolfo Coeve; entre ellas cabe destacar la belleza de la prosa, la condensación del tiempo y del espacio (de un carácter subjetivo e interior), la plasticidad de muchas de sus descripciones (saca a relucir su oficio de pintor) y un realismo

EDUARDO GUERRERO

en su más pura esencia, lleno de gestos cotidianos. En definitiva, un látido poético envuelve la atmósfera del relato.

Por lo anterior, es necesario decir que la empresa de adaptar un texto de tales características no es fácil, fundamentalmente —como se manifiesta en esta puesta en escena— por el condicionamiento poético a la teatralidad.

Se supiere, se evoca, se apela a los sentimientos, pero no existe una conciencia dramaturgica ni teatral del espectáculo. Además la música como lenguaje independiente adquiere un protagonismo

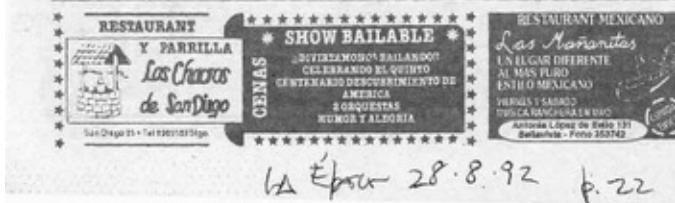
desmesurado (un reforzamiento excesivo), dándose a entender que su sola ausencia desdibujaría totalmente la estructura final del montaje.

En menos de una hora —lo que siempre se agradece—, se nos “relata” la historia de Alamiro (“ala para volar, miro para ver”), en lo que podríamos llamar un viaje interior, desmarcado por diversas situaciones o estampas de la vida familiar. Es el descubrimiento que efectúa Alamiro en su entorno, del amor, de la amistad, todo visto por unos ojos aún llenos de pureza e inocencia.

A pesar de la brevedad del montaje y de la atmósfera poética implica en el mismo, este pierde fuerza ya no específicamente teatral, por su continua “interiorización” y por un estético cansancio de las situaciones dramáticas. A su favor, está la limpieza del escenario, escenografía, lo que posibilita la exploración de los mundos “alas e irreales sin un barroquismo... exasperante.

En anteriores versiones de este Festival, independientemente de la heterogeneidad de los grupos participantes, casi siempre han aparecido grupos teatrales con propuestas creativas, que denotan una legítima búsqueda escénica. Ahora, sólo nos encontramos con pequeños retazos imaginativos, insuficientes para que alguna de estas obras —por lo menos en su planteamiento actual— pueda sostenerse a nivel profesional.

Detrás de todo esto, queda latente una pregunta: ¿Qué pasa con la creatividad de los jóvenes actores, directores y dramaturgos? Muchos de ellos ya han egresado de las respectivas escuelas de teatro y, por tanto, tienen al frente un desafío mayor que el de ser cobijados institucionalmente, el desafío del error para llegar a la elaboración de un producto artístico con cierta perdurableidad. Por eso, insistimos que el mejor premio es la inexistencia de un premio.



Un festival que no debiera tener ganador [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un festival que no debiera tener ganador [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa